

VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en  
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos  
Aires, Buenos Aires, 2014.

# Algunas consideraciones sobre la sexualidad femenina en la obra de Freud.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2014). *Algunas consideraciones sobre la sexualidad femenina en la obra de Freud*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-035/695>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecXM/3Go>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA SEXUALIDAD FEMENINA EN LA OBRA DE FREUD

Patri, Liliana Beatriz

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## RESUMEN

Es a partir del Proyecto de Investigación sobre masoquismo que tomamos una puntualización de Freud sobre el masoquismo femenino en el texto Problema económico del masoquismo en función de poder diferenciar lo que el autor denomina lo femenino, la feminización y la sexualidad femenina como elementos que nombran una discontinuidad en el afán de dar razón a la diferencia entre los sexos.

### Palabras clave

Diferencia, Sexos, Sexualidad, Femenino

## ABSTRACT

SOME REFLEXIONS FROM FEMALE SEXUALITY IN FREUD'S WORK  
Is from the Investigation Project about masochism that we take Freud's punctualization on female masochism in the text "The economic problem of masochism" in terms of tell the difference between what the author calls the feminine, feminization and female sexuality as elements that mark a discontinuity in an effort to give a reason to the difference between both sexes.

### Key words

Difference, Sexes, Sexuality, Feminine

Si la esfinge de Tebas lo precipita a Edipo a concluir sobre un saber antes que ser devorado por el olvido, no menos le sucede a todo ser parlante en tanto sostiene la diferencia entre los sexos bajo la amenaza de la castración en la madre.

Intentaremos ubicar entonces las consecuencias de la castración en la madre para la niña.

La noción de sexualidad en Freud no refiere específicamente a la diferenciación de los sexos, en especial al polo femenino. Pero es en el afán de dar razón de esta diferencia que, a lo largo de su obra, nombra una discontinuidad de elementos disyuntos que no forman un conjunto: lo femenino, la feminización, la sexualidad femenina.

Tomaremos tres tópicos:

- 1) Sexualidad humana / Sexualidad infantil,
- 2) lcc. reprimido,
- 3) Ello.

Tanto en *Tres ensayos sobre la sexualidad* como en la *Conferencia XX: La vida sexual humana* el término sexualidad queda anudado al concepto de pulsión sexual más que a la diferencia entre los sexos. Y en tal caso esta diferencia queda ensombrecida por una noción extraída de la biología, la disposición a la bisexualidad constitucional, noción en la que Freud se apoyará para dar cuenta de la sexualidad humana como enigma. De lo que se desprende en estos textos es, por lo tanto, que no se puede producir un saber sobre el sexo.

Tampoco a partir de la conceptualización del inconsciente reprimido podemos plantear un saber sobre el sexo. Si en la fundación del inconsciente confluyen pulsión e identificación, la pulsión nombra una relación sujeto / objeto pero no en el orden de lo genital y la

energía sexual con la que trabaja la define como masculina. A la vez la identificación no nos proporciona identidad sexual, sino modos de identificación a algún rasgo del objeto de las aspiraciones eróticas como modo de renuncia.

Con respecto al Ello, en tanto lo filogenéticamente heredado, Edipo / Fallo / Castración es el destino necesario de la estructuración del psiquismo que muestra que la diferencia sólo se hace posible inscribirla como fálico / castrado, único modo de sexuación para el ser parlante.

Entonces, vía sexualidad humana: bisexualidad constitucional; vía pulsión: única libido masculina; vía identificación: imposibilidad de la identidad sexual; vía Ello: Fallo como premisa universal del pene. Por lo tanto, si no hay saber sobre la diferencia de los sexos es porque no hay modo de nombrar el ser de lo femenino.

Es en la clínica que este enigma sobre lo femenino se presentifica bajo la forma de fantasías, teorías sexuales infantiles y escenas primitivas. Cada una de estas modalidades, en sus diferentes funciones, confluyen en una estructura lógica construible en el análisis como fantasma Pegan a un niño, fantasma que ubica como cicatriz del complejo de Edipo. Este fantasma es un modo de lazo erótico al padre, que impone una posición libidinal infantil femenina y que denota que la posición femenino / castrado es siempre con respecto al padre. También encontramos esta misma posición libidinal en lo que Freud llama masoquismo femenino de hombres perversos. Freud ubica entonces posiciones femeninas libidinales inconscientes, regidas por la temática fallo / castración y no por la diferencia de los sexos.

Ahora bien, la pregunta que nos planteamos es a qué llama Freud entonces sexualidad femenina. Sabemos que para poder formular lo que había de esencial en esta noción Freud tuvo que esperar que decantaran las consecuencias en su teoría sobre los conceptos de pulsión de muerte, masoquismo erógeno primario y la negación como modo de inscripción de representantes psíquicos.

Planteamos, como punto de partida, que la sexualidad femenina supone un camino libidinal, es la historia de un desarrollo. Historia edípica que prepara lugares libidinales a ocupar, desarrollo de la dialéctica fallo / castración.

Tomemos primero lo que acontece en la fase fálica.

La premisa fálica permite al ser parlante hacer un juicio de atribución, universaliza el atributo pero no decide sobre su existencia. Se presenta entonces el primer paso del conflicto como complejo nuclear de las neurosis, en tanto los términos opuestos se verifican en una percepción desmentida y una amenaza proferida que obliga a la precipitación de un momento de concluir ahora en un juicio de existencia que inscribe el atributo fallo en términos de su presencia o su carencia. Es decir, se recorta el campo, algunos ya no pertenecen al conjunto fallo, o Fallo es un conjunto que también representa castración.

En términos freudianos, el varoncito se anticipa a concluir entonces <yo soy un hombre> como defensa narcisística, está obligado a elegir por su miembro antes que poder elegir objeto incestuoso. En cambio, en la niña la dialéctica fálica la enfrenta con la tarea del

reconocimiento de la castración, lo que no supone su aceptación. Este reconocimiento la ubica del lado del <algunos lo perdieron>, carencia de pene, cicatriz narcisística que la hace anticiparse a concluir en un destino de la envidia de pene / deseo de pene.

Pero es con respecto a la historia edípica en la niña que Freud nos da la clave de lo que llama sexualidad femenina. Descubre una fase primordial que da razón y significación a la misma. La llama fase preedípica o premiscénica debido a la diada que la constituye, madre fálica / niño falo, que coincide a la vez con el recorrido de las tres fases libidinales. Sabemos que el término fase en Freud indica una estructura necesaria y rica en consecuencias. De este modo deja sentado en la teoría la asimetría edípica, en tanto en la niña fases libidinales / fase preedípica anteceden al complejo de castración, y es a partir de ese complejo que se producirá la entrada en el Edipo.

Recorramos entonces los textos en los que caracteriza a esta fase preedípica, *La sexualidad femenina Conferencia XXXIII: La feminidad*. Freud parte de la bisexualidad constitucional para los dos sexos. Ya tempranamente en la *Interpretación de los sueños* había sostenido que no existe representante femenino en el inconsciente, lo que lo llevará a conceptualizar la diferencia entre los sexos en el '23 sólo como masculino / castrado.

Esta dialéctica fálica y su confrontación con la diferencia enfrenta a la niña con la tarea de reconocimiento de la castración. Su consecuencia es estar signada por la carencia, signada por la cicatriz narcisística como producto de reconocimiento en la carencia; su resultado es el destino de la envidia del pene, que es la traducción del deseo inconsciente de pene.

Con respecto a la prehistoria edípica de la niña Freud ubica posiciones libidinales inconscientes respecto al sexo por la vía de una ligazón a la madre fálica, lo que conlleva fijaciones y predisposiciones fundamentales para el porvenir en tanto posición sexual. Esta ligazón madre supone una relación de ambivalencia entre mociones tiernas y agresivas hostiles, entre mociones pasivas y activas; acompañadas por fantasías y deseos acordes a cada una de las fases, y en especial concomitante a la fase fálica Freud destaca el deseo de hacerle un hijo o parirle un hijo a la madre. Este momento se manifiesta en lo que vamos a llamar el primer juego de muñecas, juego que simboliza el lugar de objeto que ella ocupa para la madre fálica, se trata de una muñeca sin padre. Momento que va a caracterizar como momento de ilusión fálica. Esta riqueza e intensidad en el vínculo dejaresiduos y consecuencias que el análisis deberá reconstruir.

Freud se pregunta entonces por qué se va a pique esta potente ligazón madre. Y a la vez anticipa que es un destino inevitable.

Este momento de ruptura de la relación preedípica se manifiesta como extrañamiento de la madre bajo el signo de la hostilidad. Y es bajo el signo de esta hostilidad, de este odio, que se ordenarán demandas inagotables, expresará sus celos, exigirá la satisfacción de sus deseos. Pero nada de esto da razón a este viraje. Es necesario ubicar aquí el complejo de castración, punto en el que culminan a la vez la fase preedípica y la fase fálica. La niña hace responsable a la madre de tal perjuicio. Decepción fálica ahora, producto de la experiencia de la diferencia sexual y su significación, reconocimiento de la carencia pero no su aceptación. El resultado de este primer conflicto se traduce en sentimiento de inferioridad, envidia de pene, deseo de pene. Y a la vez cambio de vía de objeto, pero no en términos de elección de objeto padre ahora, sino como operación transferencia, "...casi todo se transfiere al padre..." salvo el odio.

No se trata de una elección de objeto incestuoso madre que se sustituye por una elección de objeto incestuoso padre, sino que

se transfiere parte de la investidura al padre en el sentido de un desplazamiento. La pérdida de la elección de objeto en Freud implica trabajo de duelo, identificación como modo de perder objeto y sustitución por otro objeto. Este trabajo de pérdida de objeto no se produce en este momento.

Entonces, entrada al complejo de Edipo, el Falo cumple su función de ordenador. Tríada edípica sostenida en la niña por el deseo de pene. Este deseo supone una considerable investidura que perdura en lo inconsciente como base de la posibilidad de la existencia de deseo femenino.

Pero a la vez esta entrada al complejo edípico no es posible sin la operación deseo de la madre por el padre, es decir deseo de falo, lo que es índice de la castración en la madre. Segundo momento del conflicto, nueva conmoción en tanto complejo nuclear de las neurosis. Y ahora sí también trabajo de duelo, elaboración, pérdida de objeto y cambio de objeto pero en la línea de los intercambios, en la línea de las ecuaciones simbólicas pene = hijo, deseo de pene sustituido por deseo de hijo. La madre se ubica como rival a partir de este segundo momento del conflicto psíquico. Es aquí que Freud postula el segundo juego de muñecas, la muñeca ahora deviene hijo esperado del padre. Y señala que es la más intensa meta de deseo femenino, feminidad consumada no sin el antiguo deseo masculino de poseer pene, luego del desenlace de un largo y difícil proceso que lleva a la niña a 'buen puerto'. El complejo de Edipo no se presenta como una estructura a deshabitar como sucede en el varoncito. Este movimiento libidinal es lo que Freud nombra orientación femenina. La consecuencia de este segundo momento del conflicto como castración en la madre es la producción de la ecuación simbólica deseo de pene = deseo de hijo, ahora como modo de aceptación de la castración; su resultado es este deseo de hijo como la más intensa meta de deseo femenino, no sin el antiguo deseo masculino de poseer pene.

Esta no es la única posibilidad de orientación que puede tomar la niña. Como siempre, hay detenciones en este camino hacia la feminidad. Freud plantea otras dos posibilidades de resolución: complejo de masculinidad y neurosis. El complejo de masculinidad se presenta como una reacción ante la propia castración, como rebeldía y rehusamiento a su reconocimiento. Se sostiene en el refugio -vía identificación- madre fálica. Freud advierte que esta detención podría llevar a la homosexualidad femenina, pero no necesariamente. La segunda orientación, la neurosis, sostiene una renuncia a la satisfacción sexual bajo la ecuación falo = cuerpo, predominio del narcisismo por sobre la elección de objeto, se manifiesta bajo la mascarada de la vanidad corporal, el velo del pudor o la necesidad de ser amada.

Ahora bien, Freud sostiene que este despliegue de la feminidad puede ser perturbado por fenómenos residuales de la prehistoria fálica y que por lo tanto pueden presentar ciclos de alternancia, regresiones a lugares de fijación, etc. Nada es conquistado para siempre y por lo tanto el <enigma femenino> se sostiene en la bisexualidad constitucional nunca enterrada del todo. *La joven homosexual* prueba de ello, se trata de una orientación hacia la feminidad que por alguna desilusión posedípica con el padre la niña hace el viraje hacia la madre fálica y desde allí rehúsa el reconocimiento de la castración.

Los destinos de la feminidad se presentan como una serie de desencuentros que hicieron a toda esta historia y que la dejan ubicada en la posición de falo o en la posición de madre.

Ubicamos entonces algunos puntos a remarcar:

. Doble juego de muñecas. Un primer juego que representa el objeto que es para la madre en la fase preedípica, un segundo juego que

representa el deseo de hijo esperado del padre pero devenido de la castración en la madre y de la posibilidad de la ecuación pene = hijo. Índice clínico del lugar que ocupa el hijo para una madre.

. No hay elección de objeto padre, en tal caso hay elección de objeto hijo vía castración en la madre. La relación al padre es por la operación transferencia, lo cual parece arrastrar algunos de esos modos de desencuentro que Freud registra en la feminidad madura.

. Viscosidad libidinal que se manifiesta en este apego al deseo inconsciente de pene. Viscosidad que también hace a la variabilidad de posibilidades de salidas de estas orientaciones.

. El desenlace femenino prepara el camino para la realización de ese deseo de hijo. Pero paradójicamente el lugar que restituye es el de madre fálica, lugar a la vez necesario en la estructura para el revestimiento narcisístico del niño.

A partir de estos impasses inherentes al camino hacia la feminidad misma concluimos que:

. El polo femenino de la diferencia entre los sexos queda ubicado del lado de lo necesariamente imposible de ser en la teoría freudiana. Roca viva de la castración, repudio a lo femenino, límite de la teoría y de la praxis analítica en Freud.

. Femenino / castrado de la dialéctica fálica en tanto posición libidinal inconsciente coincide con objeto / pasivo. Se presenta como lo imposible de decir para el analizante, lo que siempre fue inconsciente, lo inconsciente irreductible. Apresable por la vía de la construcción en el análisis bajo la forma del fantasma Pegan a un niño como fantasma de feminización frente al padre.

. La sexualidad femenina, enigma sostenido en la bisexualidad, esa la vez lo que en Freud se sostiene como indecible, <Nada es conquistado para siempre>.

Por lo tanto, el polo femenino de la diferencia entre los sexos no es más que un nombre que toma la repetición de lo imposible de ser, y de ser apresado además por el orden del lenguaje, uno de los modos en que se presenta lo no ligado para Freud.

## BIBLIOGRAFIA

Freud, S., Fragmentos de la correspondencia con Fliess, Carta 52, (1950 [1896]), O.C., I, A.E., Bs. As., 1982

Freud, S., Fragmentos de la correspondencia con Fliess, Proyecto de psicología, (1950 [1895]), O.C., I, A.E., Bs. As., 1982

Freud, S., La interpretación de los sueños, (1900 [1898/99]), O.C., V, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Pulsiones y destinos de pulsión, (1915), O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Lo inconsciente, (1915), O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Lo inconsciente, (1915), O.C., XIV, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Conferencias de introducción al Psicoanálisis, (1917 [1915/17]), O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., De la historia de una neurosis infantil, (1918 [1914]), O.C., XVII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Pegan a un niño. Contribuciones al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales, (1919), O.C., XVII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Más allá del principio del placer, (1920), O.C., XVIII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Sobre la psicogénesis de un caso de homosexualidad femenina, (1920), O.C., XVIII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos, la paranoia y la homosexualidad, (1922 [1921]), O.C., XVIII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., El yo y el ello, (1923), O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., La organización genital infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad), (1923), O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., El sepultamiento del complejo de Edipo, (1924), O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos, (1925), O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Problema económico del masoquismo, (1924), O.C., XIX, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Fetichismo, (1927), O.C., XXI, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., La sexualidad femenina, (1931), O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Nuevas conferencias de introducción al Psicoanálisis, (1933 [1932]), O.C., XVI, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Esquema de Psicoanálisis, (1940 [1938]), O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Construcciones en el análisis, (1937), O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1979

Freud, S., Análisis terminable e interminable, (1937), O.C., XXIII, A.E., Bs. As., 1979

Glasman, S., La satisfacción, (1985). Revista Conjetural, Ed. Sitio, Bs. As., 1985

Laznik, D. y otros, Anudamientos de lo no ligado (2003), Anuario de Investigaciones, vol. XI, Bs. As., Facultad de Psicología, UBA, 2003

Masotta, O., El modelo pulsional (1980), Ed. Altazor, Bs. As., 1980

Masotta, O., Lecturas de Psicoanálisis. Freud, Lacan (1992), Ed. Paidós